

DOSSIER BECA ARQUIA 2014. Cruz y Ortiz Arquitectos

Mi trabajo en el estudio consistió en la colaboración en 3 proyectos:

1. Colaboración en un concurso: propuesta para una sede farmacéutica en Berna (Suiza)

El equipo estaba formado por un coordinador o jefe de proyecto, que se encargaba de dirigir y llevar a buen puerto el proyecto y que era el que más en contacto estaba con los jefes. Y dos colaboradores de menos experiencia.



2. Colaboración en proyecto de ejecución/ modificación : Nuevo estadio del Atlético de Madrid

En esta tarea ya éramos más personas. Yo me encargué de planos y volumetrías para el diseño de la urbanización o plataforma donde se estaba construyendo el estadio.



3. Colaboración en la elaboración de la información para la página web que ese momento se estaba terminando

*Estas palabras no van dirigidas al lector anónimo. Es una carta de despedida. Si no va dirigida a ti, no puedes seguir leyendo.

Trataré de ser sincero.

Cómo corroen el ánimo las cosas que se acaban, aunque uno haya hecho todo lo posible porque así sea. Al final te acabas aferrando a todo, hasta al dolor, especialmente el de vivir con los otros, con los demás. Primer párrafo y ya estoy mintiendo.

La verdad es que no os soporto, a ninguno. No te soporto *Irene*, siempre dispuesta a arruinarme el día con una mala cara, no veo en ti más que un oscuro aburrimiento que espero no me haya calado. Odio trabajar con *Oscar*. Aunque no tenga apenas trabajo, tiene la cualidad de volverse sordo cuando le piden ayuda, junto a *David* y *Miguel*, unas de las personas más difíciles que he conocido y de las que no he recibido más que desplantes y malas formas. Detesto a *Juan Carlos*, ya el primer día pude entender su carácter perezoso y rebosante de antipatía. Aborrezco especialmente a *Rodrigo*, mi predecesor de la beca Arquia en el estudio y con el que tuve la desgracia de compartir piso. Siempre ha tratado de ponerme todo muy difícil, supongo que por miedo a que me contrataran en su lugar, lo cual estoy capacitado sobradamente. En resumen, el perfecto enemigo. Él y su amiguito *Giordano* se encargaron de hacerme todavía más difícil la vida en esta ciudad que también detesto y a la que no pienso volver. *Berta*. Es capaz de encarnar en sí misma una nueva categoría de odio. Aunque más soportable que el resto, debido probablemente a la simpleza y ausencia de carácter propia de espíritus débiles, su conversación no era capaz de suscitar en mí ni el más mínimo interés, no tardaré en olvidarla. Existe un grupo de personas, veteranos, formado por *Javi*, *Oscar* y *Teresa* que, haciendo gala de una soberbia que hasta ahora no había sufrido, tratan de humillar al nuevo siempre que pueden, de ellos solo diré que no he aprendido nada.

Lamento mucho haber malgastado estos seis meses en tan mala compañía, aprendiendo tan poco de la arquitectura y de la vida. Espero que tardéis tan poco en olvidarme como yo a vosotros.

No me equivocaba. Así ha sido más fácil la despedida.